

“Prenga xascú ço qui millor li és de mon dit”.
Creació, recepció i representació de la
literatura medieval



Coordinat per MERITXELL SIMÓ

Edició de GEMMA AVENOZA, ANTONIO CONTRERAS, GLÒRIA SABATÉ i LOURDES SORIANO

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA
2021

Todos los artículos publicados en esta obra han sido sometidos a un proceso de evaluación por pares.

COMITÈ CIENTÍFIC

Vicenç Beltran Pepió (Sapienza Università di Roma)
María del Rosario Aguilar Perdomo (Universidad Nacional de Colombia)
Carmen Elena Armijo Canto (Universidad Nacional Autónoma de México)
Anna Bognolo (Università di Verona)
Gloria Chicote (Universidad Nacional de La Plata)
María Luzdivina Cuesta Torre (Universidad de León)
Isabel de Barros Dias (Universidade Aberta de Lisboa)
María Xesús Lama López (Universitat de Barcelona)
Susan L'Engle (Saint Louis University, Vatican Film Library Department)
Pilar Lorenzo Gradín (Universidade de Santiago de Compostela)
José Manuel Lucía Megías (Universidad Complutense de Madrid)
Anna Maria Mussons (Universitat de Barcelona)
Maria Ana Ramos (Universität Zürich)
Rafael Ramos Nogales (Universitat de Girona)
Harvey L. Sharrer (University of California Santa Barbara)
Albert Soler Llopart (Universitat de Barcelona)
Lourdes Soriano Robles (Universitat de Barcelona)
Cleofé Tato García (Universidade da Coruña)

COMITÈ ASSESSOR

María del Rosario Aguilar Perdomo, Mariña Arbor, Anna Alberni, Carmen Elena Armijo Canto, Carme Arronis, Fernando Baños, Vicenç Beltran, Hugo O. Bizzarri, Julia Butiñá Jiménez, José Manuel Cacho Bleuca, Mariano de la Campa, Isabel Clúa Ginés, Márcio Ricardo Coelho Muniz, Esther Corral, María del Mar Cortés Timoner, María Luzdivina Cuesta Torre, Antonio Chas Aguión, Isabel de Barros Dias, Charles B. Faulhaber, Anna Fernández, Aviva Garribba, Fernando Gómez Redondo, Helena González, Daniel Gutiérrez Trápaga, Alejandro Higashi, María Xesús Lama López, Magdalena León, Karla Xiomara Luna Mariscal, Lluïcia Martín Pascual, Josep Lluís Martos, Rafael M. Mérida Jiménez, Annalisa Mirizio, Filipe Alves Moreira, Anna Maria Mussons, Veronica Orazi, Gemma Pellissa, Óscar Perea Rodríguez, Joan M. Perujo, Isabel de Riquer, Rafael Ramos, Antoni Rossell, María Sanz, Joseph T. Snow, Harvey L. Sharrer, Isabella Tomassetti, Gema Vallín Blanco, Aurelio Vargas Díaz-Toledo, Andrea Zinato

© Cilengua. Fundación San Millán de la Cogolla

© de la edición: Meritxell Simó, Gemma Avenozza, Antonio Contreras, Glòria Sabaté, Lourdes Soriano

© de los textos: su autor

I.S.B.N.: 978-84-18088-13-1

D. L.: LR 1031-2021

THEMA: DCF, DCQ, DSG, DSBB, DSC, DSK, HBLC1

Impresión y maquetación: Solana e Hijos Artes Gráficas, S.A.U.

Impreso en España. Printed in Spain

A la memòria de Gemma Avenoza

DE FARAMONDO A FELIPE I DE FRANCIA EN LA *HISTORIA DE INGLATERRA* DE RODRIGO DE CUERO

Antonio CONTRERAS MARTÍN
Institut d'Estudis Medievals (UAB)

Lourdes SORIANO ROBLES
Universitat de Barcelona-IRCV

Resumen: la *Historia de Inglaterra con el fruto de los tiempos* de Rodrigo de Cuero es una traducción de la anónima *Cronycle of Englonde with the Fruyte of Tymes* (London, Wynkyn de Worde, 1502), realizada a instancias de Catalina de Aragón, reina de Inglaterra, y concluida en 1509. El encargo inicial de la comitente, traducir la crónica del inglés al castellano y completarla, desde 1461 hasta la llegada de la princesa a Inglaterra y su casamiento con Enrique VIII, se vio incrementado con la ampliación de la obra mediante la inserción de los hitos principales correspondientes a la historia de Italia, Francia, el Imperio y el papado, con la intención por parte de Cuero de ofrecer una crónica de Europa. Con esta finalidad, el traductor tuvo que acudir a otras fuentes tanto escritas, explicitadas en el epílogo, como orales. Haciendo una cala en la narración que se extiende desde San Pedro hasta el rey Harold de Inglaterra, el objetivo de este trabajo es examinar la inclusión de los primeros reyes franceses en el seno de la crónica y las fuentes que el traductor manejó.

Palabras clave: Rodrigo de Cuero, *Historia de Inglaterra*, crónicas, reyes de Francia, traducción.

Abstract: Rodrigo de Cuero's *Historia de Inglaterra con el fruto de los tiempos* is a translation of the anonymous *Cronycle of Englonde with the Fruyte of Tymes* (London, Wynkyn de Worde, 1502), made at the request of Catherine of Aragon, Queen of England, and completed in 1509. The commissioner's main aim, to translate the chronicle from English into Spanish and complete it from 1461 onwards until the arrival of the princess in England and her marriage to Henry VIII, was increased with the extension of the work through

the insertion of the main milestones in the history of Italy, France, the Empire and the papacy, with the intention on the part of Cuero to offer a chronicle of Europe. To this end, the translator had to turn to other sources, both written, explained in the epilogue, and oral. The aim of this work is to examine the inclusion of the first French kings in the chronicle and the sources that the translator handled.

Keywords: Rodrigo de Cuero, *Historia de Inglaterra*, Chronicles, Kings of France, Translation.

Como hemos señalado en otros trabajos,¹ Rodrigo de Cuero, traductor al castellano de la crónica anónima inglesa *Cronycle of Englonde with the Fruyte of Tymmes* (London: Wynkyn de Worde, 1502),² encargada por Catalina de Aragón y completada a finales de 1509, elaboró la *Historia de Ingalaterra con el fructo de los tiempos* en diferentes fases. En primer lugar, a la vista del manuscrito escurialense, Cuero realizaría la traducción del original inglés, añadiendo, en segundo lugar, glosas y texto interlineado con informaciones de la historia de Italia, de Francia, del Imperio y del papado, con la finalidad de completar la crónica. Las fuentes utilizadas para esta segunda operación fueron diversas, algunas de ellas explicitadas por Cuero en el epílogo a la obra, de las cuales hemos ido confirmando, entre ellas, el *Fasciculus Temporum* del cartujo alemán Werner Rolevinck, las *Vitae pontificum* de Bartolomeo Sacchi, llamado “el Platina” o, la *Legenda aurea*, de Jacoppo da Varazze; el traductor, sin embargo, alude a “otros muchos excelentes e auténticos libros” (S f. 211v) entre los que podrían estar algunas crónicas latinas o inglesas, como *The Concourdance of Histories* de Robert Fabyan, publicada póstumamente como *The New Chronicles of England and France*, 1516,³ con la que

1. Antonio CONTRERAS MARTÍN - Lourdes SORIANO ROBLES, «La *Historia de Inglaterra* de Rodrigo de Cuero: fuentes y elaboración», *Revista de Literatura Medieval*, xxx (2018), pp. 43-74; Antonio CONTRERAS MARTÍN - Lourdes SORIANO ROBLES «Las ‘vidas’ de los papas en la *Historia de Inglaterra* de Rodrigo de Cuero», en *Avatares y perspectivas del medievalismo ibérico*, coord. Isabella Tomassetti - eds. Roberta Alviti Aviva Garribba, Massimo Marini, Debora Vaccari, San Millán de la Cogolla, Cilengua (2019), vol. 2, pp. 245-279; Antonio CONTRERAS MARTÍN - Lourdes SORIANO ROBLES, «De Adán a San Pedro en la *Historia de Inglaterra* de Rodrigo de Cuero», en *Literatura medieval hispánica. «Libros, lecturas y reescrituras»*, coordinado por María Jesús LACARRA, editado por Nuria ARANDA GARCÍA, Ana M. JIMÉNEZ RUIZ y Ángela TORRALBA RUBERTE, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 2019, pp. 265-280.
2. *Cronycle of Englonde with the Fruyte of Tymmes*, London, Wynkyn de Worde, 1502. Nuestras transcripciones se realizan a partir del ejemplar de la Boston Public Library, digitalizado y de libre acceso en <<https://archive.org/details/chronycleofenglo00word>> [Consulta:14/02/2019].
3. Se conservan dos testimonios de la obra que demuestran su circulación manuscrita: Norfolk:

Cuero comparte algunas fuentes, entre ellas la que aquí revisamos, el *Compendium Robert Gaguini super Francorum gestis, ab ipso recognitum et auctum*. En esta ocasión revisaremos cómo incorpora en su obra los reyes de Francia (cuyo propósito indica: «es mi intención nombrar todos los reyes de Francia en orden de cómo sucedieron desde Faramont que fue el primer rey, hasta Luis duodécimo de su nombre, e pasaron quarenta y syete reyes», *S* fol. 33^r)⁴ con el fin, por un lado, de presentar una visión global de la historia, y, por el otro, de explicar los orígenes de la casa real inglesa, a partir de sus ancestros normandos, y así fijar las relaciones dinásticas. Además, Cuero especifica la forma en que procederá, pues advierte que el tratamiento no será uniforme para todos los monarcas («De algunos diré solamente sus nombres e de otros tocando algo en brevedad de lo que al propósyto d'estas ystorias hiziese e de otros reescribiendo algo más de sus memorables echos», *ibid.*) y cita explícitamente su fuente («las corónicas auténticas compuestas por fray Robert Gagnin», *ibid.*).

Robert Gaguin (o Gaguin)⁵ (Calonne-sur-la-Lys, Artois, 1433 - 1501) fue uno de los más destacados humanistas franceses de finales del siglo xv y participó en las querellas teológicas y literarias de su tiempo. Criado en el convento de trinitarios de Préavins, a partir de 1450 se instaló en París donde, gracias a la generosidad de Isabel de Portugal, duquesa de Borgoña, pudo frecuentar la universidad. Es aquí donde a partir de 1457 tuvo la oportunidad de relacionarse con el círculo de humanistas y teólogos parisino que incluía a Guillaume Tardif y Guillaume Fichet, en el que también se movió Erasmo de Rotterdam durante su estancia en París.⁶ Promovido a la cabeza de su orden en 1473, emprendió

Holkham Hall, ms. 671 y London: British Library, MS. Nero C.xi. Para su descripción, véase *The New Chronicles of England and France, in Two Parts, by Robert Fabyan*, ed. Henry ELLIS, London, F. C. and J. Rivington; T. Payne *et al.*, 1811, pp. xvii-xviii.

4. La cifra que ofrece Cuero es errónea.

5. Auguste MOLINIER, «Robert Gaguin», en *Les Sources de l'histoire de France. Depuis les origines jusqu'en 1815. Première Partie: Des origines aux guerres d'Italie (1494). V: Introduction Générale. Les Valois (suite), Louis XI et Charles VIII (1461-1494)*, Paris, Alphonse Picard et Fils, 1904, pp. 26-28; Robert B. TATE, «Los trabajos del cronista cuatrocentista», *Studia Historica. Historia Moderna*, xxx (1995), pp. 27-46, esp. p. 34. Los trabajos fundamentales sobre la obra de Robert Gaguin son: Sylvie CHARRIER, *Recherches sur l'œuvre latine en prose de Robert Gaguin (1433-1501)*, París, H. Champion, 1996, especialmente los capítulos 1, pp. 15-107 y cap. 5, pp. 393-539, según la reedición de París, Classiques Garnier. Sobre su método de trabajo, véanse los trabajos de Franck COLLARD, «Une œuvre historiographique du règne de Charles VIII et sa réception. Le *Compendium de Origine et gestis francorum* de Robert Gaguin», *Nouvelle Revue du Seizième Siècle*, 13/1 (1995), pp. 71-86 y Franck COLLARD, *Un historien au travail à la fin du XV^e siècle: Robert Gaguin*, Genève, Droz, 1996.

6. Fruto de esta relación es la carta de Erasmo que se incluye en la edición *princeps* de CRGF en folios 136r-v, editada modernamente en *Opus epistolarum Des. Erasmi Roterodami. Tomus 1: 1484-1514*, ed. P. S. ALLEN, Oxford, Clarendon Press, 1906, pp. 148-152.

estudios de derecho canónico que le condujeron al doctorado y al profesorado en 1480. Al margen de sus tareas docentes, llevó a cabo diversas misiones para la Orden de los Trinitarios de París y como ministro general de la misma realizó un largo viaje por España e Italia.⁷ Desempeñó en alguna ocasión el cargo de emisario real para los reyes Luis XI y Carlos VIII, participando en una embajada francesa a la corte de Enrique VII entre septiembre de 1489 y febrero de 1490. El fracaso de esta misión diplomática repercutiría en la patente promoción de la nación francesa en *CRFG*, a menudo a expensas de los ingleses.⁸

Gaguin fue autor de diversas obras de carácter variado; si bien fue el aspirante eterno a ocupar el puesto de historiógrafo real, publicó su *Compendium*, no obstante, sin apoyo oficial en París en 1495.⁹ Su ambición, de acuerdo con

7. Viaje del que se hace eco Morel-Fatio y de las impresiones que le dejó su paso por tierras españolas, como narra en la epístola dirigida a François Ferrebout, en la que Gaguin establece una comparación entre España y Francia y su lucha por la supremacía en Europa: «la lettre de Gaguin est une date dans l'histoire des relations des deux pays; pour la première fois se fait jour, dans un écrit, le sentiment de rivalité que inspirera toute la littérature de l'âge suivant», p. 16. Véase Alfred MOREL-FATIO, *Études sur l'Espagne*, Paris, F. Vieweg Libraire-Éditeur, 1888, pp. 15-19. Edición de la epístola en Edmond MARTÈNE y Ursin DURAND, *Thesaurus novus anecdotorum*, Paris, 1717, cols. 1833-1840.
8. De acuerdo con David R. Carlson, quien analiza un intercambio de invectivas poéticas entre Gaguin y los humanistas de la corte de Enrique VII e iniciado por un epigrama compuesto por el cronista en el que, ante el fracaso de las negociaciones de la embajada francesa, arremete contra ingleses y en especial contra la figura del monarca. Véase «Politicizing Tudor Court Literature: Gaguin's Embassy and Henry VII's Humanists' Response», *Studies in Philology*, 85.3 (1988), pp. 279-304.
9. Para la localización de las ediciones de Robert Gaguin, hemos utilizado la base de datos del USTC. *Universal Short Title Catalogue*, dir. A. PETTEGREE, St. Andrews, University of Saint Andrews, así como la ISTC <https://www.bl.uk/catalogues/istc/>, London, British Library, accesible también a través de https://data.cerl.org/istc/_search [Consulta: 20/12/2018, rev. 10/2019]. Para los fragmentos del *Compendium* que reproducimos acarados con la versión castellana, hemos empleado la edición de 1500 [=1501], que hemos consultado a partir de la digitalización del ejemplar BHSL RES. 0291/5 conservado en la Universiteitsbibliotheek de Gent y accesible a través de Google Books y Europeana. Se ha empleado, asimismo, la edición de 1577 para controlar la presentación gráfica del texto latino, véase Roberti GAGUINI *Rerum gallicarum Annales cum Huberti Velleii supplemento*, Francofurti ad Moenum, Ex officina Typographica And Wecheli, 1577. Todavía no hemos podido establecer la impresión que manejó Cuero, no obstante hemos revisado aquellas publicadas antes de 1509 y que son las que siguen: Paris, Pierre Le Dru, [not before] 30 September 1499 [=1495] USTC ref. 760882, ISTC ISTC ig00012000; Lyon, Johannes Trechsel, 24 June 1497, USTC ref. 760883, ISTC ig00014000; Paris, André Bocard, for Durand Gerlier, 31 March 1497-1498, USTC, ref. 202242, ISTC ig00013000; Paris, Thielman Kerver, for Durand Gerlier, and Jean Petit, 13 January 1500 [=1501], USTC 201714, ISTC ig00015000; Paris, Georg Wolf et Thielman Kerver pour Durand Gerlier [et] Jean Petit, 1501, USTC ref. 186522; Paris, Guy Marchant impensis Jean Petit, 1504, USTC 142925, y Paris, impressit Thielman Kerver impensis Jean Petit, 1507, USTC ref. 143223. A partir de ahora el *Compendium* de Gaguin se cita mediante sigla *CRGF* y se indica el folio.

Collard, era aplicar a la historia de Francia los nuevos principios humanistas surgidos en Italia, además de emplear, como apremiaba Gaguin al canciller Pierre Doriole, encargado de la elección del cargo real, a imponer el latín clásico para la redacción de una historia oficial del reino de Francia desde sus orígenes. En este sentido, el *Compendium*, redactado entre 1483 y 1495, cumple esas expectativas de Gaguin, pues compuso una magna narración realizada a partir de la consulta de muchas fuentes (destacando, entre ellas, las *Grandes Chroniques de France*) que el cronista hace explícitas en el prólogo, para ensalzar el pasado francés. Según Collard, el trabajo se resiente en todo momento de la atmósfera ideológica y cultural de finales del siglo xv, así como de las nuevas condiciones introducidas por la imprenta. No obstante, el gran resumen que llevó a cabo de las *Grandes Chroniques* y de otros materiales convirtieron el *Compendium* en obra de referencia tanto para autores franceses como extranjeros por su precisión y brevedad.¹⁰

Ahora bien, una vez más, se plantea una pregunta: ¿emplea Cuero sólo la obra de Robert Gaguin o se sirve de otros testimonios escritos u orales para completar la fuente inglesa? A fin de tratar de dar respuesta a esta pregunta, en este trabajo centraremos nuestra atención en cincuenta y nueve personajes, pertenecientes a las dinastías reales merovingia, carolingia y capeta, o ajenos a ellas, y a la de los duques de Normandía, que abarcan un arco cronológico que se extiende desde el legendario de la ‘nación franca’,¹¹ el jefe salio Faramondo (¿420?-¿428?), hasta el rey Felipe I de Francia (1059-1108),¹² y realizaremos

10. COLLARD, “Une œuvre historiographique”, art. cit., p. 83.

11. Se ocupa también de los míticos orígenes de la ‘nación franca’ y de su legendario líder Franción (fol. 33^r) y CRGF (fol. 1).

12. Menciona a los merovingios, Faramondo (¿420?-¿428?), Clodión (¿428?-¿448?), Menoveo (¿448?-¿457?), Childerico I (457-481), Clodoveo I (481-511), Teodorio I (511-534), Clodomiro (511-524), Childeberto I (511-558), Clotario I (511-561), Chilperico I (561-584), Cariberto I (561-567), Gontrán I (561-592), Sigiberto I (561-575), Childeberto II (575-595), Teodorio II (595-613), Teodoberto II (595-612), Clotario II (584-629), Dagoberto I (629-639), Clodoveo II (639-657), Clotario III (657-673), Teodorico III (673), Childerico II (663-675), Clodoveo III (675-676), Clodoveo IV (691-695), Childeberto III (695-711), Dagoberto III (711-715), Chilperico II (715-721), Carlos Martel (719-741) -ajeno a la dinastía, Clotario IV (717-719), Teodorico IV (721-737), Childerico III (743-751); a los carolingios, Pipino el Breve (741-768), Carlomán I (768-771), Carlos I (Carlomagno) (768-800), Luis I el Piadoso (Ludovico Pío) (814-840), Lotario I (818-855), Pipino I (817-838), Carlos II el Calvo (843-877), Luis II el Tartamudo (877-879), Carlos III el Gordo (876-888), Luis III de Francia (779-882), Carlomán II (879-884), Eudes de Francia (888-898) -ajeno a la dinastía, Carlos III el Simple (898-922), Raúl I de Francia (Rodolfo) (923-936), Luis IV de Ultramar (936-954), Lotario de Francia (954-986), Luis V el Indolente (986-987); a los capetos, Hugo Capeto (987-996), Roberto II (996-1031), Enrique I de Francia (1031-1060) y Felipe I de Francia (1060-1108); y a los duques de Normandía, Rollón el Errante (Hrolf Ganger) (911-927), Guillermo I Larga-Espada (927-942), Ricardo I Sin Miedo (942-996), Ricardo II el Bueno (996-1026), Ricardo III (1026-1027), Roberto I el Magnífico (1027-1035) y Guillermo II el Conquistador (1035-

un cotejo con *CRGF* y con *The New Chronicles of England and France* (1516) de Robert Fabyan.¹³

En nuestra *Historia de Inglaterra*, la primera interpolación de los hitos relativos a la historia de Francia se inserta entre el final de la cuarta parte de la crónica castellana y el inicio de la quinta, la cual abre el relato correspondiente a la Edad Oscura inglesa con las vidas y hechos de ‘Engist’ (Hengist) y Vortigern.

Al tratar de los primeros reyes ‘franceses’, Cuero se sirve fundamentalmente de *CRFG*, de donde selecciona escasos datos. Asimismo, abrevia enormemente la narración al traducirla del latín al castellano e incluso altera el orden de los acontecimientos. Puede contrastarse en el fragmento siguiente de la crónica, sobre la división de la Galia, así como del primer monarca Faramondo, su hijo Clodión, y hasta el primer rey cristiano Clovis:

«Ya se os ha dicho, cómo por el ayuda y serviçio que los françeses hizieron al enperador Valentinián les dexó el tributo que devían a Roma por diez años. Durante este tiempo él no pidió el tributo, mas complidos los años pidiólo a los françeses, que les no quysieron pagar, antes movieron cruel guerra contra él y hizieron muchas conquistas en la Germania. Después el enperador Theodosyo enbió sus capitanes sobr’ellos, los quales por dos vezes fueron vençidos de los françeses y de aquí quedaron temidos de sus comarcas y libres de todo tributo. De Germania salieron tres mill françeses de los que ya en ella moravan con un capitán que avie nombre Ybre y deandieron en Gaula, la qual se cuenta y se dibide en tres partes, que la una se llama Vélgique y la otra Çéltique y la otra Quitánique y es todo çerrado y çercado de la ribera del Rín y de los Alpes y montes Pyrineos y de la mar Bretánique; y pasaron hasta el río de Seyne; y haziendo allí su abitaçión nynguno entr’ellos aun avie tomado nombre de rey. Y el primero de todos que ovo dominaçión y señorío sobr’ellos fue Marmiro qu’ellos guardaron en gran veneraçión, porque d’él venga y ançiana lignia desçendie de Príamo, rey de Troya, y éste nynguna cosa hizo de exçelencia, y suçedióle su hijo Farramondo, al qual por ser adornado de exçelente disposiçión y grande ánimo ellos le constituyeron por su rey, que fue el primero que tubieron en el año de graçia de quatroçientos

1067) (Guillermo I de Inglaterra). No cita a Roberto I de Francia, hijo de Eudes (922-923). Se dan las fechas de sus reinados o gobiernos. Para una visión general, pero completa, de todo el período, véase Tom HOLLAND, *Millennium: The End of the World and the Forging of Christendom*, London, Little, Brown Book Group, 2008.

13. Recordemos que el objetivo del londinense fue también introducir la historia de Francia entre los hechos ingleses narrados en su crónica, utilizando la obra de Gaguin como una de sus fuentes principales. Véase, Robert FABYAN, *The New Chronicles of England and France by Robert Fabyan*, ed. by Henry ELLIS, F. C. and J. Rivington, T. Payne, Wilkie and Robinson, Longman, Hurst, Reers, Orme and Co, Cadell and Davies, J. Mawman, and J. Johnson and Co., London, 1911. Desde ahora citaremos por *Fabyan* y página de esta edición.

y veynte años. Y después que ovo reynado honze años murió, y quedó por rey su hijo Clodión, el qual murió a los veynte años de su reynado syn dexar ningún hijo, en lugar del qual Merovens, su más çercano pariente, fue instituydo rey. Éste fue muy provechoso al reyno. Desde este Merovens hasta el tiempo del rey Pepín duró y perseveró syn nynguna discordia la línya y orden de suçesión de los reyes de França. Este Merovens fue muerto malamente, suçedióle en el reyno su hijo Childeric, el qual tubo grandes guerras con los alemanes y ubo con ellos muchas batallas y vençiólas. Hizo muchas cosas exçelentes. Murió aviendo reynado veynte y quatro años. Dexó por eredero a su hijo Clovis que fue el primer rey christiano que ubo en França» (fols. 70^v-71^r).

«Desciscentibus ab imperio Alanis, cum propter paludis altitudinem adversus invadentem Romanum facile se tuerentur Alani: accitis ad auxilium Francis, Valentinianus annui, quem Romanis pendebant, census in decem annos remissionem proponit: si rebellantes Alanos in eius ditionem adegissent. Qua spe erecti Franci (cum paludis essent frequenti traiectu assueti) negotium receperunt: ductisque in Alanos copiis lacum superant: & feroci strage Alanos reddunt imperatori audientes. Qua victoria Francos, id est feroces, a Valentiniano appellatos, nonnulli tradunt: aliis contententibus a remissione tributi, & libertate accepta francos, hoc est liberos dictos esse. Ipse magis his accedo, qui a Francione nomen sortitos autumant [...] Quamobrem non temere credi potest, gentis appellationem, longo ante Valentinianum tempore extitisse. Levati tributo Franci cum urbem suam: tum vires, animumque firmaverunt, ita ut exacto decennio, dum ab illis census repetit imperator, exactori pensionem detrectarent. Hinc bello exorto, quum pauci plurimis ægre resistunt, valida Valentinianus manu Francos expugnat [...] Sed coacta raptim civium multitudine: traiecto Hystro, ducibus Marcomiro, Symone, atque Genebaudo, multis per Germaniam habitis victoriis, ad Rhenum fuvium se contulerunt [...] Theodosius qui imperio præerat, eius rei certior factus, Nammæ & Quintino militum præfectis mandat, Francos adorianur, data illis forti militum manu. Qui commisso acerrime prælio fusi: Eraclium & Iovinianum ex Theodosii ducibus sibi accersunt. Quorum adventu redingrantes pugnam cum ad Francos victoria inclinaret: Eraclius & Iovinianus fuga salutem quæsierunt. Tantam in eo prælio stragem Romanos accepisse traditur: ut postea Franci formidini finitimis esse cœperint, omnis tributi exactione liberati [...] & viginti milium manum Ybro educentes; relicta Germania in penitiorem Galliam irruerunt, ad Sequanam usque fluvium omnia percurrentes: ubi agrorum & fluenti amœnitate oblectati stationem habuere [...] Primus omnium Marcomirus dominationem in Francos accepit: quem a Priamo Troiano rege, longa generis serie prognatum, summa veneratione Franci observabant. Hic, præterquam muro valloque munire urbes, nihil illustre gessit. Sed erat filius Pharamundus corporis & animi præstantia

insignis. Hunc ex patris consilio primum sibi regem constituunt, regendi permissa sibi potestate anno salutis, ccccx. Qua modestissime administrate undecimo post acceptum regnum, anno morte absumptus est: relicto Clodione filio regne herede. Hic Pharamundus auctor fertur extitisse legis, quae Saliqua a Francis appellatur [...] Est enim Gallia triplex: Belgica, Celtica, Aquitanica: quae omnis Rheno amne, Alpibus, Pirene, oceanoque Britannico septa est. Prima a fluminibus Sequana atque Matrona incipiens: ad Rhenum septentrionem versus, & partim orientem terminatur [...] Paucis autem post diebus, nullis relictis liberis vigesimo post susceptum anno, Claudio vita excessit. Qui autem illi sanguine propior erat, Meroveus regno praefectus est: a quo usque ad Pipinum Caroli magni patrem series generis regum sine discidio perseverat. Fuit Meroveus regno commodissimus, quanquam ab Hunis, Tungros, Mettensesque & reliquam Galliam incursantibus multa perpressus sit. Nam in campis Cathalaunicis cum Ecio patricio Romano adversus Attilam Hunorum regem egregie depugnavit, ubi centum & octoginta milia occubuisse traduntur: in quibus Theodoricus Visigothorum rex, Ecium secutus atque Meroveum, interiit.

Huius Merovei filius Childericus cum regnum accepisset: libidine, & adulteriis apud suos viluit. Nam stupratis multorum uxoribus: proceres communicato consilio destituere eum regno statuunt [...] Deinde aliquot praeliis victos Alemannos in potestatem accepit: multis tandem gestis per annos quattuor & viginti clarus: moriens filio Clodoveo regnum reliquit» (fols. I^{r-v}, II^r y III^{r-v}).

De entre los diferentes hechos que suprime, llaman la atención especialmente tres: 1) la omisión de la batalla de los Campos Cataláunicos (20 de junio de 541) por su relevancia, quizá, para menoscabar la importancia de la participación de los francos en ella, y por extensión, restar prestigio a los franceses; 2) la referencia al establecimiento de la Ley sálica, ya desde los orígenes del pueblo franco, que al impedir el ascenso al trono a herederas femeninas había provocado, entre otras causas, la terrible Guerra de los Cien Años, de la que aún se tenía un vivo recuerdo; y 3) el silencio a las abundantes relaciones adúlteras de Childerico I con esposas de nobles francos, e incluso con la mujer de su anfitrión en el exilio, Basanio, rey de Turingia, rompiendo todas las leyes de la hospitalidad, y con la que se casaría y engendraría al célebre Clodoveo I, tal vez, para no importunar a su señora Catalina de Aragón, con el recuerdo de hechos voluptuosos de su padre.

El primer rey tratado más extensamente por Cuero es Clodoveo I, de quien además de sus victorias y otros pocos hechos, se destaca, especialmente, su conversión al cristianismo:

«Dexó por erederó a su hijo Clovis que fue el primer rey christiano que ubo en França [...] Este rey lebató guerra contra los alemanes e ronpiendo la batalla

en la mayor neçesidad hizo oraçión diziendo: “Dios que Clotilde religiosamente adora e honra, sy yo este día he vitoria contra mis enemigos en fee perpetua te servire”. Y apenas ovo acabado su oraçión, quando yncontinente vio los françeses vençer el campo e matar al rey de los alemanes» (fols. 71^r y 73^r).

«[...] Pertinaci autem in errore Clodoveo bellum in Alemannos instauratur. Constitutis in conspectu utrinque exercitibus, manus conserunt: Pugnatum cum diu esset: Francis cedentibus, timet sibi Clodoveus: cœlumque suspectans, Deus inquit quem Crotildis religiose veneratur, audi. Si vicero, fide te perpetua colam. Vix preces finierat rex: ecce alacres Francos prælium redintegrare conspicatur. Quibus animum ipsi quoque adiiciens, rege Alemanno preempto, victoria potitus est» (fol. V^r).

Y la recepción del óleo sagrado para su unción, y por extensión para la de todos los reyes de Francia, con lo que se muestra la naturaleza sacra de la monarquía:

«e luego fue bautizado e ungido por San Remygio del óleo sagrado e odorífero que por myraglo truxo del çielo una paloma en una anpolla. E de allí adelante lo an seydo todos los reyes de Françia. E luego a todos amonestó que renunçiasen la falsa religión de los dioses e que confesasen e adorasen la fe de Jesucristo» (fol. 73^r).

«Dies abluendo regi indicitur: parato ingenti ornatu lavacro, cum sacrosanctum oleum, quo liniri ritu Christiano, qui abluuntur solent, sive ministrorum incuria, sive hoc agente Deo, allatum non ese: ecce, de superis delapsa columba phialam quam ampullam vocant odoratissimi liquoris oppletam ad manus Remigii detulit. Creditum est spiritus Dei ministerio id perpetratum esse. Eo liquore hic Clodoveus primum: posteri deinceps Francorum reges hactenus regnum administraturi, sacrantur. | Ministerio ablutionis expleto: Clodoveus ad circumstantem nobilitatem populumque brevi oratione habita, suadet aspernari falsam deorum religionem, & eius fidem profiteri qui Christus appellabatur: & Dei filius esset: quo auctore hostem Alemannum, inquit, superavimus. Regis oratione percussis Francorum animis, Christum professi, abluti sunt» (fols. V^{r-v}).

Y de la oriflama, emblema identificador de los reyes de Francia, que pone de manifiesto también su elección divina:

«e trúxole un ángel las tres flores de lis e el auriflamine que es una enseña de guerra como estandarte de seda roxa que los reyes sacasen en sus batallas contra ynfieles» (*ibid.*).

«Fuisse regibus Francis Buffones tris nobilitatis quidem insigne: sed Clodoveo Christianis sacris initiato demissum coelo esse id quod nunc reges gestant, lilia aurea quibus subest coeli sereni color, quem asurum Franci dicunt. Ad hanc rem mihi astipulatur divi Bartholomei monasterium, quod gaudiumballis, appellatur: ubi fons huius miraculi testis ab incolis ostenditur. Traditum quoque est pannum sericeum rubrum instar signi militaris quadratum, miro fulgore splendentem divinitus esse exceptum quo in expeditionibus contra fidei Christianæ hostes pro signo Franci reges uterentur: huicque vexillo nomen auriflammam hactenus permansisse» (fol. V^v).

Asimismo, construyendo una estructura semejante para todos los bosquejos biográficos, en el de Clodoveo se fija el año de su muerte y la duración de su reinado y el lugar de entierro, ordenado construir por él y del que se da también su nombre coetáneo («de poco a poco murió en el año de gracia de .d. xiiij., avendo reynado xxx años. Fue enterrado en la yglesia de San Pedro, que él edificó en París, que agora se llama Sant Genevieveufne», *ibid.*; «Clodoveus rebus gestis plurimis clarus, post acceptam Christi fidem cum annos .xxx. regnum administret: quattuor superstitibus liberis vita decessit [...] Conditus est sepulchro Clodoveus, quod etiam nunc Parisii visitur, in aede Petri a se ædificata», fol. VI^v). Posteriormente, en la crónica volvemos a encontrar un breve pasaje que retoma la narración de Clodoveo, más abreviada, y Cuero es consciente de su tratamiento anterior («según antes más largamente se ha tocado», fol. 88^r). Esta segunda alusión a Clodoveo corresponde a la traducción castellana del original inglés que nuestro traductor, no obstante, amplía, y en la que tan sólo se menciona la conversión del soberano al cristianismo:

«Clovis o Clodoveus, el primer rey cristiano de França, fue este mesmo tiempo bautizado de San Remigio, arçobispo de Rayns. Fuele enbiado del çielo la santa anpolla con crisma para le ungir en el bautismo, porque por olvido de los ministros faltava, la qual truxo una paloma e más le truxo un ángel las tres flores de lis de oro en canpo azul y el oriflame, que es un estandarte para sacar en las batallas contra ynfeles, según antes más largamente se a tocado; porquél tenía una muger muy buena cristiana que avie nombre Clotildes la qual le convirtió con verdaderas y hermosas palabras, diziéndole que si a la fe de Cristo se bolvíe que sería onbre muy vitorioso y de gran ventura en todas sus cosas y por esto | el fue cristiano» (fols. 88^{r-v}).

«Clodianus the fyrst crysten kynge of Fraunce / was this same tyme baptysed of saynt Remigio / & he had a crysten woman to his wyf / & she meued hym many

tymes to the fayth & sayd. He sholde be fortunable & victoryous yf he wolde torne / & so he was & neuer afore» (fol. k v^{ra}).

Aparte de observar este desajuste cronológico a la hora de insertar nuevos hitos históricos ajenos a la crónica inglesa, en este punto podemos preguntarnos qué genealogía u obra pudo utilizar Cuero a la hora de ir interpolando los reyes y hechos de la historia de Francia, si la hubo, en el cuerpo de la crónica. Lo interesante es ver cómo no cae en la cuenta de unificar las 'vidas', pues si en un primer momento tradujo el texto inglés, podía haber incorporado en el mismo lugar el texto que le pareciera adecuado para ampliar y enoblecir la semblanza del monarca merovingio. ¿Descuido, desatención o simplemente no confía en la cronología que marca el texto inglés, basado en parte en el *Fasciculus Temporum* de Rolevinck?

No obstante, el relato de Clodoveo I es modélico para fijar cómo elabora Cuero las narraciones de los reyes de Francia, pues, además de establecer un esquema general en el que se fija la ascendencia y descendencia del individuo, se recogen algunos hechos significativos de su reinado y su duración, y se da la fecha de su fallecimiento y el lugar de su entierro, permite observar cómo o bien vierte el original inglés, o bien se limita a reproducir el material de la fuente francesa, o bien aúna fuentes diversas complementarias o incluso añade datos no presentes en éstas.

Rodrigo de Cuero recoge así además la duración de los reinados de Childeberto I («de su reyno de xlix», fol. 73^v), de Clotario I («aviendo reynado lxi años», *ibid.*; «by the terme of l. wynter full», *Fabyan*, p. 79), de Gontrán I («a los treynta años de su reyno»; «treagesimum adepti regni moritur», fol. XVI^v), de Teodorico II («a los xviiij años de su reyno», fol. 82^r; «postquam annos decem & octo regnaverat», fol. XVIII^v), de Clotario II («ovo reynado .xliiij», *ibid.*; «anno regni sui .xliiij.», fol. XX^v), Dagoberto I («aviendo reynado quatorçe años», *ibid.*; «anno regni sui XIII.», fol. XXII^r), Clodoveo II («de su reyno xvij»,¹⁴ *ibid.*; «sui anno decimosexto», fol. XXII^r; «he has regned syke and hoole, by the terme of .xvi. yeres», *Fabyan*, p. 123), Clotario III («aviendo reynado quatro años», fol. 82^r; «post quartum imperii annum», fol. XXII^v), Teodorico III («diez y nueve años avie reynado», *ibid.*; «cuum annos decem & novem regnasset», fol. XXIII^r), Clodoveo III («al terçer año de su reyno», *ibid.*; «anno regni sui tertio», *ibid.*), de Carlos Martel («cumplidos veynte y çinco de su admynistraçión», fol. 84^v; «annis administrationis eius .xxv. exactis», fol. XXIII^v), de Carlomagno («en los quarenta y siete de su reyno y en los xiiij de su ynperio», fol. 85^v; «regnavit qua-

14. Probable error de lectura o consulta de una copia con el error.

dragintaseptem & quattuordecim imperavit», fol. XXIX^r),¹⁵ de Luis I el Piadoso («en los xxvi años de su reyno», fol. 86r), de Carlos II («en treynta y ocho años de su reyno», fol. 95^r; «he had reigned as kynge and emperoure, after moost accorde of wryters, by the space of .xxxvii. yeres», *Fabyan*, p. 160), de Luis II («en el segundo año de su reyno», fol. 95^v; «he had been kynge of Fraunce fully two yeres», *Fabyan*, p. 171), y de Felipe I («de su reyno xlvj», fol. 108^r; «whanne he had reigned full .xlviii. yere», *Fabyan*, p. 233); las ‘fechas de las muertes’ de Childeberto I («murió en el año de gracia de [...]x», fol. 73^v), de Teodorico II («de nuestra vida de dc xviii años», fol. 82^r; «anno dominicae salutis sexcentesimo decimo octavo», fol. XVIII^v), de Clotario II («en el año de la salud xpiana dc xxxj», *ibid.*; «salutis vero Christianae sexcentesimo .xxxI.», fol. XX^v), de Dagoberto I («en el año de gracia de lxxv», *ibid.*; «domini autem Christi DC. XLV», fol. XXII^r), de Clodoveo II («año de gracia de dc lxxj», *ibid.*; «Christi sexcentesimo sexagesimo segundo», fol. XXII^v), de Pipino el Breve («en el año de dccvii», fol. 85^r), de Carlomagno («año del Señor de dccc xv a los lxxii años de su hedad», fol. 85^v; «anno Christianae salutis octingentesimo quintodecimo. Vixit annos septuagintaduos», fol. XXIX^r),¹⁶ de Luis I («en el año de gracia de dccc xl [...] en los ochenta y quatro años de su hedad», fol. 86^r; «anno Christianae pietatis octingentesimo quadragesimo [...] post quam annos LXXIII vixisset», fol. XXXIII^v), de Carlos II («el año de dccc l xxvii», fol. 95^r; «anno octingentesimo septuagesimo octavo», fol. XXXVI^v), de Luis II («del año de gracia de dccc lxxx», fol. 95^r; «Anno domini: octingentesimo octogesimo», fol. XXXVII^r), Luis IV («en el año de nuestra vida dcccc lv», fol. 97^r; «anno Christianae salutis quinquagesimoquinto», fol. XLI^r), de Lotario de Francia («en año que nos redimió de dcccc lxxxvj», *ibid.*; «anno nongentesimo octogesimo sexto», fol. XLII^r), de Hugo Capeto («el año de gracia d cccc xc viij», fol. 100^r; «anno Christianae nativitatis nongentesimo xcviii», fol. XLII^r), de Roberto I («en el año de jDxxx», *ibid.*; «[...] anno qui fuit Christianae gratiae trigesimus supra mille», fol. XLIII^r), de Enrique I («en el año de M lxx», fol. 105^r; «anno salutis millesimo sexagesimo», fol. XLIII^r), de Felipe I («en el año de gracia Mcvj», fol. 108^r; «the yere of grace .M.C.vi.», *Fabyan*, p. 233), y de Ricardo I («murió en el año de dcccc xxvj», fol. 97^v); y los ‘lugares de entierro’ de Gontrán I («fue sepultado en Chalons, çibdad de Borgogne», fol. 79^v; «& Cabilonem Burgundiae civitatem elatus», fol. XVI^v), de Carlos Martel («fue enterrado en San Denís», fol. 84^v; «Cuius sepulchrum ex alabastro apud diuum

15. Cuero retoma el relato de Carlomagno en lugar coincidente con la fuente inglesa, aunque parcialmente: «Este Carlos Magnus fue enperador quatorze años», (fol. 93^v) y «he was Emperour .xiiij. yere» (fol. l iiii^o).

16. De nuevo, Cuero retoma aquí la narración de Carlomagno en lugar coincidente con la fuente inglesa, pero de forma incompleta: «murió en el setenta y dos años de su hedad» (fol. 93^v) y «And he dysseasyd in the yere of his aegē .lxxij. The whiche was the yere of our lorde .viiij.C. and xiiij» (*ibid.*).

Dionysium proxime maiorem templi aram», fol. XXIII^v), de Pipino el Breve («fue sepultado en San Denis», fol. 85^r; «quod in divi Dionysii aede», fol. XXV^v), de Carlomagno («fue sepultado en Aquysgrane», fol. 85^v; «in templi fastigio apud Aquisgranum erat», fol. XXIX^r), de Luis I («sepultado en Metz», fol. 86^r; «quod Mettis erat», fol. XXXIII^v), de Carlos II («San Eusebie en Verseylls», fol. 95^r; «Versellis inhumaverunt in divi Eusebii martyris aede [...] Unde post annum septimum exemplum, in divi Dyonisii templum delatum est», fol. XXXVI^v), de Lotario de Francia («en el monesterio de San Remigio», fol. 97^v; «in divi Remigii cœnobio tumulo illatus est», fol. XLII^r), de Hugo Capeto («fue enterrado en San Denis», fol. 100^v; «sed ad reges Francos apud divi Dyonisii aedem est appositus», fol. XLII^v), de Roberto I («fue enterrado en San Denis», *ibid.*; «& Dyonisiana aede sepultus est», fol. XLIII^r), de Enrique I («Fue enterrado en San Denis», fol. 105^v; «avo regibus sepelitur», fol. XLIII^r), y de Felipe I («fue enterrado en San Benito sobre la ribera del Loyre», fol. 108^r; «was buryed at seynt Benet sur Loyre», *Fabyan*, p. 233).

Asimismo, se ocupa de la necesidad de respetar la legitimidad de los monarcas y de las razones que pueden justificar su destronamiento y la entronización de otro, como ponen de manifiesto, por ejemplo, el caso de Carlos III y Eudes de Francia:

«e los del reyno viendo que Charles el Symple no era suſiciente para governar, eligeron e coronaron a Eude, su tutor, hijo de Robert d'Angers. Mas quando llegó la ora de su muerte, obligó los señores del reyno por fe e juramento que sin debate ternien por rey a Charles el Symple, como a legítimo eredero» (fol. 95^v).

«Qui cum per ætatem regendo regno nequaquam idoneus esset [...] ad Eudonem Roberti Andegavensis filium, hominem bonum & rebus gerendis aptum, mittunt: cui & Caroli Simplicis tutelam & regni administrationem cum regia appellatione committunt [...] Moriens autem procures iure iurando adactus admonet, regnum sine controversia Carolo Simplici administrandum permittant: eum esse regni legitimum hæredem» (fol. XXXVIII^v).¹⁷

Es interesante también observar cómo señala el papel de los reyes en la organización de las estructuras políticas del reino, al tratar de la creación del Parlamento francés, obra de Pipino el Breve:

«Este fue el que ynstituyó el parlamento en París que es de presidentes e oydores así eclesiásticos como seglares número de ochenta personas divididos en quatro

17. O el de Raúl I (fol. 96^r y *CRFG*, fol. XXXIX^v).

salas en el Palácio Real en diversas maneras de judicatura que son difinidoras de las causas de apelación en gran autoridad e orden e provecho del reyno. E a este senado perteneçen otros ocho señores de requestes que son nombrados de nombre espeçial de la casa del rey que asyste çerca del rey, e todos estos con los doze pares de Françia son en número çiento» (fol 85^r).

«quos ad se quotannis in Franciam parlamenti tempore deducerent [...] Quae institutio cum vaga interdum incertaque commutatis sedibus esset: decreta est parlamento apud Parisios curia: & sedes in qua iudices designati se iugiter sisterent perpetui provocationum definitores: qui octaginta sunt annua ex regis fisco stipendia capientes. Et hi quidem per quattuor curias distributi seorsum considunt: suosque praesidentes habent [...] | Ad hoc praeterea parlamentum spectant octo alii supplicationum magistri, qui regii hospitii peculiari nomine appellantur, qui regi frequentius assistunt cancellariam sectantes. Et hi post primae curiae praesidentes omnium primi sedent. His ergo cum Francine paribus comprehensis: centum omnino sunt, quibus appellationum cognitio regaliarum quoque & parium causae committuntur incommunicabili sententia terminande» (fol. XXV^{r-v}).

Siguiendo el texto de Gaguin, Cuero se hace eco del establecimiento de los ‘pares’ de Francia por Carlomagno, de entre los que omite llamativamente al ‘obispo de Cataluña’ («Cathalaunensis episcopi»), sin duda, para eliminar cualquier rastro de dependencia de un territorio hispano con la corona francesa:

«e elijó doze personas de toda la nobleza de su reyno que llamaron ‘peres’, seys eclesiásticos e seys seglares, seis duques y seis condes; es a saber, el arçobispo y el duque de Rayns, el obispo y duque de Largres, el obispo y duque de Laon, el obispo e conde de Beaunoys, el obispo e conde de Chalons, el obispo e conde de Noyon, el duque de Bourgogne, el duque de Normandie, el duque de Guienne, el conde de Champayne, el conde de Flandres, el conde de Touluze» (*ibid.*).

«Ex omni praecipua Francorum nobilitate duodecim selegit, quos secum | in militiam perduceret, eos pares apellans, quia scilicet aequali inter se dignitate regi constantes perpetuo essent [...] Hi etiam nunc insequentibus nominibus designantur. Remensis archiepiscopus, Laudanensis atque Lingonensis pontifices duces. Bellovacus, Novionensis: atque Cathalaunensis episcopi, comites sunt appellati. Ex saeculi principibus: Burgundus, Normannus, & Aquitanus ducatus dignitatem. Flandrensis autem, Tholosanus: & Campanus, comitatus praerogativam obtinere» (fols. XXVI^r-XXVII^r).

Y menciona la participación de los monarcas en la política internacional para la expansión de la influencia francesa, como por ejemplo, al narrar la campaña de Carlomagno en los territorios hispanos:

«Pues Charles, caminando con su grande exército e pasando los Montes Pirineos, tomó a Pampelune e a Çésar Augusto, qu'es Çaragoça, e destruyó a fuego e a sangre gran parte d'España; mas a la buelta, llegando al camino estrecho e a pocos lugares de los Montes Pirineos de la tierra de Gascogne, ellos fueron çercados en lo estrecho d'este lugar en lo alto de la montaña que no pudieron retornar ni escapar, do resçibieron gran destruyçión e muriçión con Seu y Egesibard, valientes capitanes, e Roland, su sobrino, hijo de su hermana, e Olivier. Y esto se hizo por la trayçión de Ganelón que corruto por pecunya vendió la rieraguardia de los françeses a Marsyle, rey ynfel; mas él no escapó syn pena d'esta trayçión, que en Aquisgrana Charles le hizo atar pies y manos a quatro pujantes caballos e le desmembraron» (fol. 85^v).

«Carolus autem inde profectus, Pampilona in saltu Pyreneo urbem: deinde Ibna-larchi opera, qui eo loci imperitabat, Caesaraugustam Carolus capit. Inde, postquam magnam agri Hispaniensis partem ferro igneque vastasset, in Franciam maturans Pampilonae muros solo aequavit. At cum ad angustias Pyrenaei iugis, quae ad Vasconiam spectant, perventum est, Vascones ex insidiis in postremam Francorum aciem tela coiciunt. Atque ita artissimis faucibus inclusus miles, cum nec retrocedere nec in iugum evadere, posset magna clade affectus est. Interemptis Anselino atque Egesibardo egregiis belli ducibus. Rolandum quoque Caroli ex sorore nepotem, fortissimum virum, illic periisse autores tradunt. Cuius illustria plurima gesta posteritas celebravit. Occubuit quoque Oliverius parvis nobilitatis strenuus comes. Sed huius persidiae poenas interfectis paulo post eorum regulis, incensisque late agris Vascones exsoluerunt. Haec Ganelone, qui Marsillo infideli regi extremam Francorum aciem, pecunia corruptus, prodidit: clades illata est. Sed proditorem poena non deservit. Carolus enim Ganelonem apprehensum Aquisgranum duci, ibique equis ferocissimis quattuor: pedibus manibusque distractum membratim dissipari iubet» (fol. XXVII^r).¹⁸

O al relatar otras empresas más ambiciosas, como fue la convocatoria y realización de la Primera Cruzada (1096-1099) durante el reinado de Felipe I:

«Y en su tiempo en el año de M xcv se hizo grandísimo ayuntamiento de los cristianos para yr en Siria a ganar la casa santa, porque Pedro el Hermitaño dixo

18. O al citar el asedio de Barcelona de Luis I (fols. 85^v-86^r y *CRFG*, fol. XXIX^{r-v}).

al papa Urbano Segundo que él avie visto a Simón Patriarcha de Iherusalem estar miserablemente devido en servidunbre e catibidad por el rey Calipha e que los moros le tinýen en gran despreçio e vituperio. E por esto se leuantó una poderosa armada de todo el mundo cristiano e de una gran partida d'ella fue capitán Godefroy, duque de | Buyllón e de Lorrayne, e porque él no tinie bastante caudal para sostener tan luenga guerra vendió el castillo de Buyllón, que es en Liege, al obispo d'esta çibdad nombrado Obert, e los abitantes de Metz, pertenesçientes a Lorrayne, le dieron gran suma de dineros, porque los puso en libertad. E fueron con él otros príncipes con Pedro el Hermitaño no menos baliente[s] que los otros, como adelante más claro se mostrará» (fols. 107^v-108^r).

«Habuitque apud Clarummontem Arveniae civitatem synodum anno salutis millesimo nonagesimoquinto ubi de moribus cleri multa instituit: quorum illud ante omnia est, ne a quovis principe beneficiorum investituram clericus recipiat. Praeterea de cogendo adversus Turcos exercitu, longam oratione habuit [...] Congregandi concilii occasionem Petrus Heremita dedit. | Ex Solymis enim reversus, Urbano narrat, vidisse se Symonem Hierosolyme patriarcham, in servitute a Calipha rege miserabiliter teneri, & ludibrio haberi Sarracenis. Quae lachrymando cum Petrus referret, hinc pontifex motus, de expeditione in Syriam ducenda, animum adeicit [...] | Philippo adhuc vivente, cum per Syriam atque Palestinam Christiani a Mahumati cultoribus, diris incursionibus premerentur, ingens ex provinciis orbis Christiani militum & populi exercitus insurrexit, in Syriamque profecta est. Cuius bonae partis ductor fuit Gaufridus de Billone & Lotharingia dux [...] Gaufridus autem, cui ad tam longam diuturnamque militiam non suppetebant opes, Bullionem castrum, quod in Leodiis est, Oberto gentis episcopo vendit, acceptis mille & trecentis argenti marchis. Mettenses praeterea, qui ad Lotharingiae principatum pertinebant, recepta ab eis grandi (sicuti ego accepi) pecunia, sui iuris esse permisit, quod non secus ac recuperatam libertatem hactenus servant, & constanti virtute tuentur» (fols. XLIII^r-XLV^v).

En otro orden de cosas, es interesante señalar cómo nuestro traductor destaca la labor de los gobernantes en la construcción de espacios sagrados, como por ejemplo, Carlomagno de quien dice que «hedificó y enriqueció muchos tenplos», (*ibid.*), con lo que se completa su imagen; o Dagoberto I que fue el impulsor de Saint-Denis, futuro panteón real, en París:

«Éste hedificó un tenplo muy suntuoso e afincó en él grandes rentas e hizo allí en un muy rico sepulcro de oro e de diversas piedras preçiosas poner los cuerpos santos de Sant Denis y sus compañeros, Rústique y Eleutere» (fol. 82^r).

«Tandem magno sumptu, cum, templum exaedificasset (quod & solido argento tectum erat) eo transferri corpora instiuit, condito ad eum usum aureo feretro, additisque ad decorem multis variisque gemmis [...] | una cum divis martyribus Dionysio, Rustico & Eleuthero per fenestram in basilicam adventare» (fols. XXI^{r-v}).

O Hugo Capeto, en lugar de su auténtico promotor Roberto I, quien ordenó erigir diversas iglesias («la yglesia de San Regulis en Senlís, el tenplo de Santa Ayguan en Orleans, la yglesia de Nuestra Señora en Estampes, dos yglesias en Oudan, la yglesia de Nuestra señora en Poyçí», fol. 100^v; «Divi Reguli apud Silvanectum aedem. Aureliæ divi Aniani templum. Stampis divae virginis Mariae basilicam», fol. XLIII^r); o incluso el duque Ricardo I, quien edificó un templo y varios monasterios («ovo edificado los monesterios de Felcam e de San Michel y el tenplo de San Audoni», fol. 97^v; «[...] Fiscani coenobium, divinae | trinitati dicatum est [...] Itemque in suburbano Rothomagi Audoeni templum, & in monte Tumba sancti Michaelis monasterium multis cœnobitis cumulatum», fols. XLI^v-XLII^r).¹⁹

También trata de la intervención de los reyes en la protección y difusión del saber (*translatio studii*) mediante el mecenazgo, como, por ejemplo, la llevada a cabo por Carlomagno:²⁰

«Él constituyó e dio comienzo al escuela e universidad de París, que es la mayor de la cristiandad, por el medio e obra de Alcoýn ynglés muy ynstruto en las çiençias dibinas e umanas que Antonio de Florençia dize ser el que hizo la *Glosa Ordinaria* sobre *La Biblia* y en esto fueron también con él Claude, Ihoan e Rabane, escoçeses, que todos ellos quatro fueron discípulos del Benerable Beda» (fol. 85^v).

«Liberalibus disciplinis animum excoluit. praeceptore primum Petro Pisano, dein de Alcuino Anglo, viro apprime divinis humanisque artibus erudito, quem Glosae in Bibliam quam ordinariam vocant autorem Antonius Florentinus prodit. Quamvis enim Alcuinus a regibus Anglis ad Carolum missus esset orator, soli tamen Gallici benignitate, delectatus, apud Carolum mansit. Quo autore Parisiensis schola (quam universitatem vocant) hac occasione coepit. Delati navi ex

19. O Carlos II, a quien se deben el monasterio de Saint-Corneille de Compiègne y las reformas en Saint-Denis (fols. 95^{r-v} y *CRGF*, fol. XXXVI^v); o Enrique I que sufragó el monasterio de Saint-Martin-des-Champs en París (fol. 105^v y *CRFG*, fol. XLIII^v).

20. O el de Carlos II, que acoge Juan Escoto Eriúgena y le encarga la traducción de *Sobre la jerarquía celestial* de Pseudo Dionisio Areopagita (fol. 95^v y *CRFG*, fol. XXXVI^r).

Scotia Claudius & Iohannes, Rabanus quoque & Alcuinus ex venerabilis Bedae discipulis» (fol. XXVIII^v).²¹

De igual modo, señala las virtudes que debe poseer un buen gobernante, como destaca, por ejemplo, en Clotario II («Él fue leýdo, paçiente, liberal con los pobres e agradable al pueblo», fol. 82^r; «Rex non mediocriter litteratus, patiens admodum, erga deus timoratus, ad inopes liberalis, clero populoque acceptus», fol. XX^v), o en Roberto II («fue de buenas costumbres, devoto e virtuoso e no menos ynstruydo en buenas sçiençias», fol. 100^v; «bonis moribus spectatissimus rex, nec minus optimis disciplinis eruditus», fol. XLII^v).²² O el comportamiento indigno de un buen rey, como en el caso de Felipe I, que conduce a su excomunión:

«[...] resçibió a su hijo Loys en su compañía de la governaçión del reyno, porque él se quiso apartar de negoçios e ocuparse en exerçicios ynútiles. Él dexó a su muger Berche [...] e tomó por mançeba e la tubo muchos años a Bertranne [...] e por esto el papa Urbano Secundo le excomulgó e puso entredicho apartándole de la conversaçión de los cristianos» (fol. 107^v).

«At Phlippus fillii cura a negociis respirans, in aliud se incommodum intricavit [...] Nam in Bertham odio concepto eam apud monasterium in arce asseruari iubet, abducta a foco andegavo Bertranda uxore: quam in pellicem annos complures habuit [...] Eius adulterii causa, cum stupro non respisceret Philippus, Romanus pontifex Urbanus secundus regi hominum comunione interdixit» (fol. XLIIII^r).

Por último, incorpora los hechos del ducado de Normandía, y explica su origen a partir de Rollón el Errante, dada la importancia de esta dinastía en la historia de Inglaterra:

«E Charles hizo paz con Rollo e le dio por muger (fol. 96^r) su hija Gilla e le dio toda Neustrie e se tornó cristiano e le nombraron Robert; e la tierra llamó Normandía porque los hombres venidos de Setentrión la ocuparon, porque 'North', según la lengua de los daneses sinifica 'Setentrión e 'man' significa 'hombre' e junto quiere dezir 'hombres del North'» (fol. 95^v-96^r).

21. Y, al retomar la figura del emperador, en un lugar coincidente con la fuente inglesa, lo vuelve a citar en traducción literal («El quinto estudio universal, que en otro tiempo fue trasladado de Athenas en Roma, Carlus le pasó de allí en París», fol. 93^r; «The .v. vnyuersall study the whiche in olde tyme was translated from Athenes vnto Rome / aboute this tyme was translated to Parys / by Karolus kynge of Fraunce», fol. l iiii^{ra}).

22. O el de Carlomagno (fol. 85^v y *CRFG*, fol. XXVIII^v).

«Intercendentibus legatis res acta est. Rollo Gillam Caroli filiam uxorem recipit, & in dotem Neustriam [...] Neustriam adeptus Rollo, eam Normanniam appellavit, quod eam homines a Septentrione profecti occupassent. North enim Danorum lingua septentrionem, man vero hominem signat. Inde vocabulo composito Normanni, id est septentrionales & Normannia ad hunc usque diem vocicatur» (fol. XXXIX^r).

CONCLUSIÓN

El análisis de este grupo de cincuenta y dos reyes de Francia (72'22%) de un total de setenta y dos, y de siete duques de Normandía permite observar una tendencia a la hora de tratar de establecer cómo trabajó Rodrigo de Cuero. En primer lugar, cabe destacar que al confeccionar la semblanza de cada rey o duque, el autor trata de fijar un modelo, y aunque se plasma de forma desigual, se observa el interés por incluir la ascendencia y descendencia del personaje (100%), para dejar clara la adscripción a un linaje, se da alguno de sus hechos más relevante (100%),²³ la duración de su reinado (17 casos, 32'69%), la fecha de su muerte (18 casos, 30'50% -17 de reyes, 32'69% y 1 de duque, 14'28), y el lugar de entierro (11 casos, 21'15%), con objeto de construir un relato homogéneo. En segundo lugar, se aprecia que la versión castellana con respecto del original inglés o de las otras fuentes o bien se mantiene fiel al original, o amplía, o abrevia, u omite o suprime. En tercer lugar, es posible afirmar que Cuero recurrió a *CRGF*, sobre todo, y, en menor proporción, a *Fabyan* para elaborar la historia de los reyes de Francia y la de los duques de Normandía, que incorpora al relato, debido al papel crucial, en tanto que antepasados directos de los reyes ingleses desde Guillermo I el Conquistador, en su afán de confeccionar una crónica universal, en cuyo epicentro se encuentra lógicamente la historia de Inglaterra.

23. Incluso de un monarca como Luis V se recoge el único dato relevante («Suçedióle su hijo Loys en adoleçençia los echos del qual los ystoriadores no escribieron por la brebedad de su reynar e por yndinos de ser puestos en memoria», fol. 97^r; «Lothario successit filius adolescens Ludovicus: Quae autem gesta ab eo sunt, silentio ab historicis praetereuntur: vel, quia propter brevitatem regnandi nulla: vel, qui indigna memoratu ipsi iudicare», fol. XLII^v).

